

La Destrucción de la Razón y el Auge del Ecofascismo en Estados Unidos

Brett Clark y John Bellamy Foster

La crisis ecológica planetaria es una manifestación de la pulsión de muerte del imperialismo tardío, en la que la reproducción ampliada del capital financiero monopolista depende de la destrucción de las situaciones de vida.¹ A medida que se alcanzan los límites absolutos del capital, lo que genera una crisis estructural, el Estado capitalista se ha vuelto más autoritario, dando lugar al ecofascismo como una manifestación virulenta del neofascismo encarnado en la administración de Donald Trump.² En esta era de la irracionalidad, se niega con vehemencia la crisis ecológica que El Capital ha creado. En cambio, la respuesta ecofascista ha supuesto una intensificación de la lucha por la dominación, el control de los recursos, el hipernacionalismo, la opresión de los pueblos, la lucha contra la inmigración, el racismo y la aniquilación de la ecología, todo ello en interés de la acumulación de capital. Más que un mero oxímoron, el ecofascismo es la ecología del exterminismo.



Necrópolis de Novi Travnik, en Bosnia y Herzegovina, en memoria de los partisanos que murieron luchando en la guerra contra el nazismo. Foto de novitravnik.gov.ba.

En 1953, en «La destrucción de la razón», Georg Lukács señaló que el irracionalismo era un producto del capitalismo, profundamente vinculado a los intereses materiales de la clase dominante y a la etapa imperialista del sistema mundial. Explicó que, en oposición al marxismo, al análisis materialista histórico y a los movimientos socialistas revolucionarios,

¹ ↪ John Bellamy Foster, “Late Imperialism,” *Monthly Review* 71, no. 3 (July–August 2019): 1–19.

² ↪ István Mészáros, *The Structural Crisis of Capital* (New York: Monthly Review Press, 2010); István Mészáros, *Beyond Leviathan* (New York: Monthly Review Press, 2022); John Bellamy Foster, “Neofascism in the White House,” *Monthly Review* 68, no. 11 (April 2017): 1–30; John Bellamy Foster, *Trump in the White House* (New York: Monthly Review Press, 2017); John Bellamy Foster, “The MAGA Ideology and the Trump Regime,” *Monthly Review* 77, no. 1 (May 2025): 1–24.

la filosofía burguesa (por ejemplo, Friedrich Wilhelm Joseph Schelling, Arthur Schopenhauer, Friedrich Nietzsche, Henri Bergson, Martin Heidegger y Carl Schmitt) había dado un giro hacia análisis no científicos, antirracionalistas y escépticos, afirmando la preeminencia de la voluntad de vivir/voluntad de poder, los instintos, la intuición, los mitos y los principios vitalistas de la vida, así como un profundo pesimismo social, por encima de la razón crítica-dialéctica.³ Este irracionalismo privaba al mundo de sentido, constituyendo un nihilismo y un escepticismo que impregnaban la sociedad burguesa, reforzando su dominación ideológica y de clase y defendiendo sus acciones exterminadoras. La mayor parte de la obra de Lukács «La destrucción de la razón» se dedicó a analizar el clima intelectual que contribuyó a promover el auge del fascismo nazi en Alemania; sin embargo, en el epílogo del libro, argumentó que el irracionalismo estaba entonces en auge en Estados Unidos, como se ponía de manifiesto en la “filosofía imperialista predominante de la posguerra”, que estaba cultivando una forma singular de fascismo.⁴

La Dictadura del Capital Monopolista Durante el Imperialismo Tardío

Lukács estaba escribiendo «La Destrucción de la Razón» cuando el Mando de las Naciones Unidas, liderado por Estados Unidos, libraba una guerra brutal en Corea; Washington realizaba pruebas nucleares de forma habitual en las Islas Marshall; y la represión política en Estados Unidos estaba en pleno apogeo como parte del macartismo —todos ellos ejemplos de irracionalidad reaccionaria—. Lukács explicó que, en Estados Unidos, “la clase dominante logró, sobre todo durante la era imperialista, preservar las formas democráticas de manera tan eficaz [gracias a una Constitución que ‘era democrática desde el principio’] que, mediante medios democráticos y legales, estableció una dictadura del capitalismo monopolista al menos tan firme como la que [Adolf] Hitler instauró con procedimientos tiránicos”.⁵ Así, describió con detalle la estructura coordinada del Estado capitalista, mediante la cual,

Esta supuesta democracia que funcionaba sin contratiempos se creó gracias a la prerrogativa presidencial, a la autoridad del Tribunal Supremo en cuestiones constitucionales, al monopolio financiero sobre la prensa, la radio, etc., a los costes de las campañas electorales —que impidieron con éxito que surgieran partidos verdaderamente democráticos junto a los dos partidos del capitalismo monopolista— y, por último, al uso de métodos terroristas (el sistema de linchamientos). Y esta democracia podía, en esencia, hacer realidad todo lo que Hitler perseguía sin necesidad de romper formalmente con la democracia. A ello se sumaba la base económica incomparablemente más amplia y sólida del capitalismo monopolista.⁶

Lukács señaló que la Guerra Fría fue “dirigida desde Washington”, recurriendo a “la ideología del “mundo libre”, que tiene la consideración de “parte del fascismo”, para justificar sus ambiciones imperialistas en “defensa del capitalismo y de la “libertad” capitalista”.⁷

Tras la Segunda Guerra Mundial, en su calidad de “única potencia imperial”, Estados Unidos utilizó su “supremacía económica en el mundo capitalista” como “medio para intervenir en los asuntos internos de Estados políticamente independientes pero económicamente dependientes”. Buscó establecer su dominio sobre el Sur Global para obtener acceso a recursos esenciales, crear nuevos mercados para sus productos básicos y socavar los movimientos

³ ↪ Georg Lukács, *Die Zerstörung der Vernunft* (Berlin: Aufbau-Verlag, 1953), English translation, *The Destruction of Reason* (London: Merlin Press, 1980); John Bellamy Foster, “*The New Irrationalism*,” *Monthly Review* 74, no. 9 (February 2023): 1–24.

⁴ ↪ Lukács, *The Destruction of Reason*, 779.

⁵ ↪ Lukács, *The Destruction of Reason*, 770.

⁶ ↪ Lukács, *The Destruction of Reason*, 770.

⁷ ↪ Lukács, *The Destruction of Reason*, 767, 771.

revolucionarios.⁸ Conforme se consolidaba el "capitalismo imperialista" de Washington, este incorporó sin reparos el "racismo" a sus justificaciones reaccionarias "para la agresión, la guerra imperialista y la barbarie de la guerra", como fue el caso de la Guerra de Corea.⁹ Lukács detalló cómo los defensores del capitalismo crearon "una nueva forma de irracionalismo disfrazada de racionalismo".¹⁰ El intelectual de la Guerra Fría James Burnham presentó el capitalismo monopolista como una especie de orden gerencial, en el que los tecnócratas sustituían a los despiadados propietarios capitalistas. Walter Lippmann, con su postura liberal-imperialista, mistificó la historia, las leyes de movimiento y las relaciones sociales de explotación del capitalismo como medio para sofocar la indignación de las masas ante el orden económico.¹¹ Karl Jaspers, un filósofo existencialista antimarxista, propuso un "subjektivismo monótono" puro, arraigado en una concepción individualista de la "existencia interior", para reforzar la ideología burguesa y contrarrestar la acción social y política. Propuso, en palabras de Lukács, un "viejo irracionalismo", revestido "de un ropaje acorde con las necesidades estadounidenses modernas", propagando la idea de que "no había salida" del orden existente.¹²

La destrucción de la razón, explicaba Lukács, consistía en trasladar el análisis del capitalismo a la "economía de libre mercado", presentándola como "el orden social ideal", en el que cualquier problema que surgiera podía eliminarse de manera efectiva mediante la legislación, ya que Estados Unidos "vivía en la "libertad" de una "democracia" en la que el voto mayoritario era decisivo y todopoderoso".¹³ La destrucción de la razón en este ámbito, sostenía, implicaba la creación de "tendencias anticientíficas" que se "intensificaban para adaptarse a la situación de la apologética capitalista directa en la era imperial", como la "inviolabilidad del capitalismo y sus posibilidades ilimitadas de desarrollo".¹⁴ Advirtió de que "la maquinaria propagandística estadounidense" era extremadamente "poderosa", empero el desprecio generalizado por la humanidad propio de este nuevo irracionalismo estaba constantemente presente.¹⁵

Paul A. Baran y Paul M. Sweezy sostuvieron en «Monopoly Capital» (1966), en plena guerra de Vietnam, que la destrucción de la razón, arraigada en todo el sistema, estaba relacionada con la degradación generalizada de la vida social —con sus desigualdades raciales, patriarcales y de clase—, con el ataque a los sistemas de apoyo comunales; la creación de la obsolescencia programada y psicológica; la expansión de la producción de residuos para absorber el excedente, en un intento por limitar el estancamiento económico; y el desarrollo de armamento militar de alta tecnología utilizado en apoyo del dominio imperial.¹⁶ John Kenneth Galbraith describiría más tarde el cambio de denominación del capitalismo por el de "mercado libre" como un caso de "fraude inocente", en el que se borran los mecanismos reales del orden económico dominante, presentando el sistema como si careciera de una historia específica, de un conjunto de relaciones de clase, de tendencias monopolísticas y de un impulso interno de acumulación.¹⁷ Todas estas irracionalidades del capital monopolista se amplificaron a lo largo del período del

⁸ ↪ Lukács, The Destruction of Reason, 801.

⁹ ↪ Lukács, The Destruction of Reason, 819–20.

¹⁰ ↪ Lukács, The Destruction of Reason, 777.

¹¹ ↪ Lukács, The Destruction of Reason, 772–74.

¹² ↪ Lukács, The Destruction of Reason, 831.

¹³ ↪ Lukács, The Destruction of Reason, 775.

¹⁴ ↪ Lukács, The Destruction of Reason, 777, 785.

¹⁵ ↪ Lukács, The Destruction of Reason, 805.

¹⁶ ↪ Paul A. Baran and Paul M. Sweezy, *Monopoly Capital* (New York: Monthly Review Press, 1966).

¹⁷ ↪ John Kenneth Galbraith, *The Economics of Innocent Fraud* (Boston: Houghton Mifflin, 2004).

imperialismo tardío, dando lugar a un "imperialismo descarnado" más bárbaro que contribuyó de forma agresiva al colapso socioecológico de la civilización.¹⁸

El imperialismo tardío se ha articulado en tres etapas. Entre 1944 y 1991, Estados Unidos se convirtió en la potencia hegemónica mundial de la economía capitalista global, manteniendo su posición mediante el dominio sobre el Sur Global y librando una Guerra Fría contra la Unión Soviética y China. Entre 1991 y 2008, tras el colapso de la Unión Soviética y la apertura de China a la economía mundial, Estados Unidos impuso un sistema mundial unipolar en el que se situaba en la cúspide. Posteriormente, desde 2008 hasta la actualidad, se desarrolló una Nueva Guerra Fría a medida que China y Rusia resurgían como grandes potencias, lo que llevó a Washington a designarlas como enemigos. La Gran Crisis Financiera, de 2007 a 2009, puso de manifiesto la vulnerabilidad económica del sistema dominado por EUA, que se hundió en una profunda recesión, mientras que la economía china siguió avanzando, lo que apuntaba al declive acelerado de la hegemonía de EUA sobre la economía mundial. Esto condujo al "giro hacia Asia" de Barack Obama en 2011 y a la nueva Guerra Fría, sin disimulo alguno, contra China, que comenzó en 2017, durante la primera administración de Trump.¹⁹ Esta nueva Guerra Fría, que se prolonga hasta la actualidad, tiene como objetivo debilitar y, en última instancia, subvertir a Pekín en particular, dadas las amplias redes comerciales y de inversión de China. Esta postura de confrontación adoptada por Washington ha incluido el uso del poder financiero del dólar para imponer sanciones económicas severas a sus adversarios; el uso de su extensa red de bases militares globales para rodear a la República Popular de China; la realización de numerosas y grandes maniobras militares conjuntas en la región del Indo-Pacífico; y la adopción de medidas más recientes para socavar el acceso de China al petróleo procedente de Venezuela e Irán.²⁰ István Mészáros señaló que esta tercera etapa del imperialismo tardío "era la más peligrosa", dado el inmenso poderío militar de Estados Unidos, la capacidad destructiva de su arsenal y su disposición a utilizar esa fuerza para imponer su supremacía sobre el resto del mundo.²¹

La Crisis Ecológica Planetaria en su Punto Álgido y la Irracionalidad Climática

La aparición del Antropoceno, a finales de la década de 1940 y en los años 50, supuso un cambio histórico, tanto cualitativo como cuantitativo, al convertirse la humanidad en la principal fuerza geológica del cambio en el Sistema Tierra.²² El capitalismo monopolista avanzado, tras la Segunda Guerra Mundial, se intensificó drásticamente y aumentó su impacto sobre la naturaleza. La Gran Aceleración, que tuvo inicio en esos años y que vino acompañada de la expansión mundial de la producción de petróleo, el advenimiento de la era nuclear y la revolución en la producción de materiales sintéticos derivada de la industria petroquímica, condujo a una escalada masiva de las emisiones de gases de efecto invernadero, a la proliferación de fertilizantes sintéticos y a una contaminación generalizada del medio

¹⁸ ↩ ↩ Paul M. Sweezy and Harry Magdoff, *The Dynamics of U.S. Capitalism* (New York: Monthly Review Press, 1972); Harry Magdoff and Paul M. Sweezy, *Stagnation and the Financial Explosion* (New York: Monthly Review Press, 1987); John Smith, *Imperialism in the Twenty-First Century* (New York: Monthly Review Press, 2016); Samir Amin, *Modern Imperialism, Monopoly Finance Capital, and Marx's Law of Value* (New York: Monthly Review Press, 2018); John Bellamy Foster, *Naked Imperialism* (New York: Monthly Review Press, 2006); John Bellamy Foster and Brett Clark, "Empire of Barbarism," *Monthly Review* 56, no. 7 (December 2004): 1–15; John Bellamy Foster, "La Clase Dirigente de EUA y el Régimen Trump," *Jus Semper*, junio 2025.

¹⁹ ↩ John Bellamy Foster, "La Nueva Guerra Fría Contra China," *Jus Semper*, marzo 2025; Foster, "El Nuevo Irracionalismo," *Jus Semper*, septiembre 2023; John Bellamy Foster and Brett Clark, "El Imperialismo en el Indo-Pacífico Una Introducción," *Jus Semper*, febrero 2025.

²⁰ ↩ Foster and Clark, "Imperialism in the Indo-Pacific"; Evan A. Laksmana, Paul Fraioli, Veerle Nouwens, and James Hackett, "Scripted Order: Combined-Military Exercises in the Asia-Pacific," *Asia-Pacific Regional Security Assessment 2024* (International Institute for Strategic Studies, 2024).

²¹ ↩ István Mészáros, *Socialism or Barbarism* (New York: Monthly Review Press, 2001), 27, 37.

²² ↩ John Bellamy Foster and Brett Clark, "El Capitalismo La Primera Edad Geológica del Antropoceno," *Jus Semper*, octubre 2021.

ambiente.²³ Ecologistas como Barry Commoner, Rachel Carson y Howard Odum, basándose en críticas a la economía política, advirtieron de que el funcionamiento del sistema productivo capitalista amenazaba las condiciones de vida, incluida la supervivencia humana.²⁴ Este peligro creciente se hace evidente en la transgresión continua de los límites planetarios, que identifican los límites medioambientales dentro de los cuales la humanidad tiene que actuar para mantener las condiciones que salvaguardan su propia existencia. La humanidad ya ha traspasado siete de los nueve límites planetarios, incluidos los relacionados con el cambio climático, la acidificación de los océanos, la integridad de la biosfera y la biodiversidad, el cambio en el sistema del suelo, el cambio en los recursos de agua dulce, los flujos biogeoquímicos (los ciclos del nitrógeno y del fósforo) y las entidades nuevas producidas por la "era sintética", como los radionucleidos, los productos químicos sintéticos y los plásticos (en particular, los microplásticos y los nanoplásticos). (Los límites asociados a la capa de ozono y a la carga de aerosoles en la atmósfera se encuentran todavía dentro de los niveles de seguridad).²⁵ La ciencia ecológica contemporánea afirma explícitamente que las raíces de este problema están relacionadas con el hecho de seguir como siempre —es decir, la lógica del Capital, dado su imperativo de crecimiento económico centrado en la acumulación infinita de riqueza privada—. Esta conclusión también se refleja en los informes internacionales más recientes sobre el clima, los océanos y la biodiversidad. Dada la emergencia planetaria generada por el sistema capitalista global, sumada a las pruebas científicas concluyentes sobre esta cuestión, el Grupo Intergubernamental de Expertos sobre el Cambio Climático (IPCC) de las Naciones Unidas ha hecho un llamamiento a una transición radical del sistema socioeconómico.²⁶

Tras la Segunda Guerra Mundial, Estados Unidos vivió dos décadas de rápida expansión y elevados beneficios, debidos en parte a la motorización de todo el país (incluida la construcción de la red de autopistas interestatales y el aumento de la demanda de acero, vidrio y caucho sintético); al auge inmobiliario vinculado a la suburbanización; al acceso a los recursos y mercados de las antiguas colonias europeas; y a la reconstrucción de Europa y Japón —por no mencionar dos grandes guerras regionales en Asia—.²⁷ A principios de la década de 1970, volvió el estancamiento económico al remitir el auge económico propiciado por estos factores históricos especiales. Las empresas monopolísticas se vieron agobiadas por la sobreproducción, ya que disponían de un exceso de capital que no podía absorberse de manera efectiva mediante la reinversión en el mercado existente. No obstante, el consumo de energía y recursos siguió siendo continuo, al igual que la generación de contaminación. Se produjo una proliferación de materiales sintéticos, como las variedades

²³ ↪ J. R. MacNeill and Peter Engelke, *The Great Acceleration* (Cambridge, Massachusetts: Harvard University Press, 2014); Ian Angus, *Facing the Anthropocene* (New York: Monthly Review Press, 2016); John Bellamy Foster, *The Vulnerable Planet* (New York: Monthly Review Press, 1994); John Bellamy Foster, Brett Clark, and Richard York, *The Ecological Rift* (New York: Monthly Review Press, 2010).

²⁴ ↪ Rachel Carson, *Silent Spring* (Boston: Houghton Mifflin, 1994); Barry Commoner, *The Closing Circle: Nature, Man & Technology* (New York: Bantam, 1971); Howard T. Odum, *Systems Ecology* (New York: John Wiley and Sons, 1983); John Bellamy Foster, *The Return of Nature* (New York: Monthly Review Press, 2020); John Bellamy Foster and Brett Clark, "Rachel Carson's Ecological Critique," *Monthly Review* 59, no. 9 (February 2008): 1–17; Ian Angus, *A Redder Shade of Green* (New York: Monthly Review Press, 2017); Charles H. Anderson, *The Sociology of Survival: Social Problems of Growth* (Homewood, Illinois: Dorsey, 1976); Rudolf Bahro, *Socialism and Survival* (London: Heretic Books, 1982).

²⁵ ↪ Katherine Richardson et al., "Earth Beyond Six of Nine Planetary Boundaries," *Science Advances* 9, no. 37 (2023); Johan Rockström et al., "Safe and Just Earth System Boundaries," *Nature* 619 (2023): 102–11; Foster, *The Vulnerable Planet*, 112–18; Commoner, *The Closing Circle*.

²⁶ ↪ Intergovernmental Panel on Climate Change (IPCC), *Climate Change 2021—The Physical Science Basis: Working Group I Contribution to the Sixth Assessment Report of the Intergovernmental Panel on Climate Change, "Summary for Policymakers"* (Geneva: IPCC, 2021); IPCC, *Climate Change 2022—Impacts, Adaptation and Vulnerability: Working Group II Contribution to the Sixth Assessment Report of the Intergovernmental Panel on Climate Change, "Summary for Policymakers"* (Geneva: IPCC, 2022); United Nations Educational, Scientific and Cultural Organization, *State of the Ocean Report 2022, "Executive Summary"* (Geneva: UNESCO, 2022); Intergovernmental Science-Policy Platform on Biodiversity and Ecosystem Services, *Global Assessment Report on Biodiversity and Ecosystem Services, "Summary for Policymakers"* (Paris: IPBES, 2019); Intergovernmental Science-Policy Platform on Biodiversity and Ecosystem Services, *Thematic Assessment Report on the Interlinkages among Biodiversity, Water, Food and Health of the Intergovernmental Science-Policy Platform on Biodiversity and Ecosystem Services, "Summary for Policymakers"* (Windhoek, Namibia: IPBES, 2024).

²⁷ ↪ Baran and Sweezy, *Monopoly Capital*; Paul M. Sweezy, "Cars and Cities," *Monthly Review* 51, no. 11 (April 2000): 19–34.

cada vez más numerosas de plásticos, los contaminantes orgánicos persistentes y los "químicos eternos", que no se degradan fácilmente en el medio ambiente en un plazo de tiempo históricamente significativo.²⁸

El empeoramiento de las condiciones ecológicas contribuyó al surgimiento de los movimientos ecologistas y pacifistas en las décadas de 1960 y 1970, junto con las movilizaciones por los derechos civiles y las luchas de género. Aunque gran parte de la clase política no apoyaba las reivindicaciones de estos movimientos, la creciente presión pública obligó a los funcionarios electos a aprobar leyes. Entre ellas figuraban, en el ámbito ecológico, las Leyes de Aire Limpio, de Agua Limpia y de Especies en Peligro de Extinción, promulgadas por el presidente Richard Nixon, así como la creación de la Agencia de Protección Medioambiental, lo que abrió la posibilidad de regular y limitar las operaciones del Capital. No obstante, como señaló Sweezy, el irracionalismo del capital monopolista residía en el núcleo de sus operaciones, ya que la expansión continua del capital aumentaba continuamente la energía y los recursos que se consumían en el proceso productivo, junto con la contaminación del medio ambiente.²⁹ El dominio del capital monopolista impidió la promulgación de una protección medioambiental significativa y generalizada, que se bloqueaba siempre que obstaculizara la acumulación.

En respuesta a los avances progresistas logrados por los sindicatos y los nuevos movimientos sociales, el abogado empresarial Lewis F. Powell redactó un memorándum confidencial, titulado «Ataque al sistema de libre empresa estadounidense», que envió a la Cámara de Comercio de EUA en agosto de 1971, poco antes de ser nombrado magistrado del Tribunal Supremo de EUA. Afirmó que el "sistema de libre empresa" estaba siendo objeto de un "ataque generalizado" por parte de activistas, intelectuales y comentaristas de los medios de comunicación.³⁰ Powell argumentó que los esfuerzos por regular el mercado estaban asfixiando el crecimiento económico y la innovación. Hizo un llamamiento a las élites empresariales y a los políticos conservadores para que crearan un movimiento de contrarresto que desafiara las políticas progresistas existentes, al tiempo que impulsaran una agenda neoliberal. Esto incluía la creación de centros de pensamiento conservadores destinados a proponer políticas, ejercer presión en Washington, marcar la agenda de los debates públicos, cuestionar la ciencia y supervisar los medios de comunicación. Su plan esbozaba cómo estos intereses ultraconservadores debían impugnar la regulación gubernamental ante los tribunales para derogar las leyes vigentes y dismantelar los programas sociales y medioambientales. Esta movilización política iba a marcar la agenda y las maniobras de la Business Roundtable, el American Enterprise Institute, la Heritage Foundation y el Cato Institute, mediante lo cual se estableció una "versión nacional de la estrategia de "Conmoción y pavor" como parte de la lucha de clases y la dominación.³¹ Esto impuso un nuevo "fundamentalismo de mercado", que condujo a la privatización de funciones estatales, al dismantelamiento de las prestaciones de bienestar social, a la financiarización, a los recortes fiscales y a la erosión de la capacidad del Gobierno para hacer cumplir las medidas de protección medioambiental.³² A finales del siglo XX, Thomas Friedman celebró el despegue del capitalismo de libre mercado

²⁸ ↪ Foster, *The Vulnerable Planet*; John Hedlund and Stefano B. Longo, "Monopoly Capital and the Rise of the Synthetic Age," *Monthly Review* 76, no. 7 (December 2024): 22–39.

²⁹ ↪ Paul M. Sweezy, "Capitalism and the Environment," *Monthly Review* 56, no. 5 (October 2004): 86–93.

³⁰ ↪ Lewis F. Powell Jr., "Memo to U.S. Chamber of Commerce," August 23, 1971, reclaimdemocracy.org; Robert J. Antonio and Brett Clark, "Social Theory in the Anthropocene: Ecological Crisis and Renewal," in *The Cambridge Handbook of Social Theory*, Volume II, ed. Peter Kivisto (New York: Cambridge University Press, 2021), 227–48.

³¹ ↪ Fred Magdoff and John Bellamy Foster, "The Plight of the U.S. Working Class," *Monthly Review* 65, no. 8 (January 2014): 1–22; Jacob S. Hacker and Paul Pierson, *Winner-Take-All Politics* (New York: Simon and Schuster, 2010).

³² ↪ Robert J. Antonio, "After Neoliberalism, Whither Capitalism?" in George Ritzer, ed., *New Blackwell Companion to Sociology* (Malden, Massachusetts: Blackwell, 2012), 588–612.

globalizado, destacando la notable velocidad, intensidad y magnitud del crecimiento económico en el mundo — irónicamente, impulsado en gran medida por China—. ³³

La importancia de este movimiento reaccionario, que ejemplifica la destrucción de la razón, queda patente en la incapacidad de la comunidad internacional para responder adecuadamente al cambio climático. En junio de 1988, el científico de la NASA James Hansen declaró ante el Congreso que el cambio climático antropogénico ya se estaba produciendo, y señaló las catastróficas consecuencias socioecológicas que se producirían si no se reducían drásticamente los gases de efecto invernadero. A finales de la década de 1980 y principios de la de 1990, según sugiere la periodista radical Naomi Klein, aún era posible abordar el cambio climático mediante políticas eficaces, normativas, cambios sociales y una planificación adecuada dentro del sistema capitalista existente. ³⁴ Sin embargo, prevaleció la irracionalidad, ya que la clase dominante impulsó reformas económicas que iban exactamente en la dirección opuesta, como una mayor desregulación del mercado, la globalización de la producción en el extranjero para aprovechar los menores costes laborales unitarios y la creación de Las cadenas globales de suministros —todo lo cual incrementó drásticamente el consumo de energía y las emisiones de gases de efecto invernadero—. Además, una maquinaria de negacionismo bien financiada, vinculada a las empresas petroleras y de gas y a otros intereses creados, difundió información errónea que ponía en duda la ciencia climática, generando incertidumbre entre la ciudadanía y socavando la acción colectiva. Los intereses creados presionaron al Congreso para impedir la adopción de acuerdos internacionales eficaces y de políticas climáticas nacionales. Las principales organizaciones medioambientales promovieron soluciones de mercado y tecnológicas atribuibles, en parte, a la interrelación de sus consejos de administración con las empresas y a sus inversiones (especialmente en el caso de organizaciones conservacionistas, como The Nature Conservancy) en empresas petroleras y de gas. ³⁵

Klein argumentó que esta inacción había desembocado en una situación en la que se requería una transformación radical del orden socioeconómico para hacer frente a la crisis del cambio climático. Sostuvo que "la derecha tiene razón", ya que los intereses regresivos reconocieron acertadamente que un intento serio de abordar el cambio climático requeriría el fin del capitalismo. ³⁶ En consecuencia, la derecha política, en consonancia con los intereses creados, optó por negar activamente tanto la ciencia como la realidad del cambio climático. Señaló que los liberales sociales, por el contrario, aunque aceptan algunos aspectos de la ciencia climática y reconocen la realidad del cambio climático, han defendido, ya sea de forma ingenua o hipócrita, medios puramente tecnológicos como solución, alegando que esto podría llevarse a cabo dentro del sistema capitalista existente. En este sentido, la irracionalidad ha generado un baile sin fin entre conservadores y liberales, lo que impide la acción social contra el sistema. ³⁷

Como era de esperar, 2024 y 2025 se situaron entre los tres años más calurosos de los que se tiene constancia. En 2024, la temperatura media global a lo largo de los doce meses superó el nivel preindustrial en al menos 1,5 °C, rebasando así el objetivo acordado internacionalmente de limitar el calentamiento a un nivel inferior a este. Los bucles de

³³ ↪ Thomas L. Friedman, *The Lexus and the Olive Tree* (New York: Anchor, 2000).

³⁴ ↪ Naomi Klein, *This Changes Everything: Capitalism vs. the Climate* (New York: Simon and Schuster, 2014).

³⁵ ↪ Naomi Oreskes and Erik M. Conway, *Merchants of Doubt* (New York: Bloomsbury Press, 2010); Robert J. Brulle, "The Climate Lobby: A Sectoral Analysis of Lobbying Spending on Climate Change in the USA 2000–2016," *Climatic Change* 149, no. 3–4 (2018): 289–303; Robert J. Brulle, "Institutionalizing Delay: Foundation Funding and the Creation of U.S. Climate Change Counter-Movement Organizations," *Climatic Change* 122, no. 4 (2014): 681–94; Aaron M. McCright and Riley E. Dunlap, "Anti-Reflexivity: The American Conservative Movement's Success in Undermining Climate Science and Policy," *Theory, Culture and Society* 26 (2010): 100–33; Klein, *This Changes Everything*.

³⁶ ↪ Klein, *This Changes Everything*.

³⁷ ↪ Klein, *This Changes Everything*; John Bellamy Foster and Brett Clark, "[Crossing the River of Fire: The Liberal Attack on Naomi Klein and This Changes Everything](#)," *Monthly Review* 66, no. 9 (February 2015): 1–17.

retroalimentación positiva, como el deshielo del permafrost y la fusión del hielo marino del Ártico, junto con la continua expansión del consumo de combustibles fósiles, están acelerando la acumulación de carbono en la atmósfera, lo que empuja al mundo cada vez más rápidamente hacia el punto de inflexión de los 2 °C.³⁸

Ecofascismo: Exterminismo y Aniquilación Ecológica

El neoliberalismo surgió como respuesta al estancamiento económico de los años setenta y ochenta con el fin de impulsar los beneficios mediante la financiarización, la privatización, los ataques a los sindicatos, las medidas de austeridad y las relaciones de mercado impuestas por el Estado en beneficio del Capital. Este cambio aumentó la desigualdad económica, generó una mayor inestabilidad en los mercados y debilitó las instituciones democráticas, lo que contribuyó a la aparición de "tendencias neofascistas".³⁹ A medida que se agravaban los problemas ecológicos a finales del siglo XX y principios del XXI, se promovieron enfoques tecnocráticos neoliberales, como el comercio de derechos de emisión de carbono y la financiarización de la naturaleza, o la conversión de los servicios ecosistémicos en mercancías que se intercambian en los mercados. Estos esfuerzos por abordar las cuestiones ecológicas dentro del sistema económico no lograron nada y, en general, agravaron la crisis planetaria.⁴⁰ Estos fracasos coincidieron con más de cuatro décadas de "ataques neoliberales contra la "infraestructura democrática" de Estados Unidos", en las que la creciente crisis estructural del capital allanó el camino para el resurgimiento del fascismo.⁴¹

Como argumentó Samir Amin, el resurgimiento del fascismo como respuesta estructural a las crisis y contradicciones dentro del capital financiero monopolista coincidió con un mayor debilitamiento del dominio de EUA en la escena mundial. El fascismo pretende proteger los intereses monopolistas de la clase dominante e imponer la hegemonía imperial en la economía global, recurriendo al hiper militarismo, la violencia policial, la supremacía blanca y la xenofobia.⁴² El fascismo, en general, según señaló Sweezy, era el Estado capitalista en su forma más reaccionaria, "dirigido por y para los elementos dominantes del capital monopolista".⁴³ Se apoya invariablemente en una alianza entre la clase media baja/pequeña burguesía y las altas esferas del capital monopolista.⁴⁴

El ecofascismo surge del Estado neofascista. Implica un rechazo absoluto y la erradicación del medio ambiente: una negación de los ecosistemas del mundo. Surge sobre la base de la expropiación capitalista de la Tierra, caracterizada por numerosas fracturas metabólicas y una degradación ecológica generalizada en la búsqueda de un crecimiento infinito.⁴⁵ En términos materialistas, el ecofascismo es la respuesta del capital financiero monopolista al acercamiento asintótico a los límites absolutos, por lo que trata la ecología como un ámbito de lucha por la dominación y el control de los

³⁸ ↪ World Meteorological Organization, "WMO Confirms 2024 as Warmest Year on Record at about 1.55°C Above Pre-Industrial Level," press release, January 10, 2025, wmo.int; James E. Hanson et al., "Global Warming Has Accelerated: Are the United Nations and the Public Well-Informed?," Environment: Science and Policy for Sustainable Development 67, no. 1 (2025): 6–44.

³⁹ ↪ Foster, "Late Imperialism"; Harry Magdoff and Paul M. Sweezy, *The Deepening Crisis of U.S. Capitalism* (New York: Monthly Review Press, 1981).

⁴⁰ ↪ John Bellamy Foster, "La Naturaleza Como un Modo de Acumulación El Capitalismo y la Financiarización de la Tierra," Jus Semper, mayo 2022; John Bellamy Foster, "La Defensa de la Naturaleza: Resistiendo a la Financiarización de la Tierra," Jus Semper, junio 2022.

⁴¹ ↪ Robert W. McChesney, "Neoliberalismo y Neofascismo," Jus Semper, noviembre 2025.

⁴² ↪ Samir Amin, "The Return of Fascism in Contemporary Capitalism," Monthly Review 66, no. 4 (September 2014): 1–12; Foster, "Neofascism in the White House"; Foster, Trump in the White House.

⁴³ ↪ Paul M. Sweezy to Paul A. Baran, October 18, 1952, in Paul A. Baran and Paul M. Sweezy, *The Age of Monopoly Capital*, eds. Nicholas Baran and John Bellamy Foster (New York: Monthly Review Press, 2017), 86–87; Paul M. Sweezy, *The Present as History* (New York: Monthly Review Press, 1953).

⁴⁴ ↪ Foster, "The MAGA Ideology and the Trump Regime."

⁴⁵ ↪ Foster, Clark, and York, *The Ecological Rift*.

recursos.⁴⁶ Su irracionalismo se manifiesta en un desprecio absoluto por la ciencia ecológica y por los peligros que entraña traspasar los límites planetarios. Como señala el ecosocialista Michael Löwy, un "elemento común" del neofascismo "es el negacionismo: la negativa a reconocer la crisis ecológica y el cambio climático".⁴⁷ Dada la lógica y la organización del capital financiero monopolista, con su dinámica imperialista, el ecofascismo en el siglo XXI adopta una forma extremadamente exterminista que empuja al mundo hacia un Armagedón ecológico.⁴⁸

Klein sostiene que el ecofascismo se ha convertido en un tipo diferenciado de ideología de derechas, arraigada en la supremacía blanca, que se utiliza para achacar la degradación medioambiental a los inmigrantes.⁴⁹ Le preocupa que el colapso climático esté generando crisis globales en las que los fascistas violentos del "fin de los tiempos" estén aprovechando la degradación general del medio ambiente para perseguir sus fines codiciosos como parte de un movimiento autoritario generalizado. Esto se puede observar, por supuesto, a nivel nacional en el papel brutal y asesino que desempeña el Servicio de Inmigración y Control de Aduanas de EUA (ICE).⁵⁰

Empero, aunque este tipo de "soldados de asalto" son fundamentales para el auge de los regímenes fascistas, lo que nos preocupa aquí son principalmente los efectos más amplios a nivel sistémico del ecofascismo, vinculados a la última fase del capital financiero monopolista y al imperialismo tardío, que apuntan a la aniquilación ecológica. Por ejemplo, la retirada de Estados Unidos del Acuerdo de París sobre el Clima y la expansión de la extracción de combustibles fósiles, en contraposición a los esfuerzos globales para hacer frente al cambio climático, pueden describirse como expresiones de "barbarie ecológica o ecofascismo".⁵¹

Durante la administración de George W. Bush, el Pentágono encargó un informe sobre el cambio climático titulado "Un escenario de cambio climático abrupto y sus implicaciones para Estados Unidos». Peter Schwartz y Doug Randall, autores del informe de 2003, hicieron hincapié en que las discontinuidades climáticas debidas a un calentamiento adicional suponían graves amenazas para la sociedad humana, entre ellas sequías severas, fenómenos meteorológicos extremos y escasez de alimentos. Predijeron que un cambio climático abrupto generaría inestabilidad social y política en todo el mundo. En estas circunstancias tan graves, sostenían, Estados Unidos necesitaría construir una "fortaleza defensiva", erigiendo muros para impedir que los inmigrantes —refugiados económicos, climáticos y de guerra— entraran en el país. El Pentágono percibía su misión como una de preparación militar para mantener el control del petróleo y otros recursos valiosos para la producción de materias primas de EUA.⁵² En este contexto, la creación de la "Fortaleza USA" como respuesta al cambio climático debía lograrse mediante la protección de las fronteras, la adquisición de los recursos deseados a través de la expansión imperial y el desprecio de las necesidades del resto del mundo a medida que se agravaba el colapso ecológico.

⁴⁶ ↩ ↩ En este contexto, distinguimos el ecofascismo de otras concepciones que se basan en argumentos idealistas, según los cuales se considera que los fascistas defienden relaciones favorables al medio ambiente, como las de «sangre y tierra».

⁴⁷ ↩ Michael Löwy, "The Far Right as a Global Phenomenon," Amandla!, March 16, 2026, amandla.org.za.

⁴⁸ ↩ John Bellamy Foster, "Notas sobre el Exterminismo" para los Movimientos Ecológicos y de Paz del Siglo XXI," Jus Semper, junio 2022; E. P. Thompson, *Beyond the Cold War* (New York: Pantheon Books, 1982); Daniel Auerbach and Brett Clark, "Monopoly Capital, Militarism, and Environmental Degradation," *Denver Law Review* 101, no. 4 (2024): 793–816.

⁴⁹ ↩ Naomi Klein, "Only a Green New Deal Can Douse the Fires of Ecofascism," *Intercept*, September 16, 2019.

⁵⁰ ↩ Naomi Klein and Astra Taylor, "The Rise of End Times Fascism," *Guardian*, April 13, 2025; Sam Moore and Alex Roberts, "The Threat of Ecofascism," *The Ecologist*, June 25, 2021; Raquel Dominguez et al., "Eco-Fascism: A Tangible and Present Danger," *Earthwords*, October 28, 2022.

⁵¹ ↩ John Bellamy Foster, "On Fire This Time," *Monthly Review* 71, no. 6 (November 2019): 1–17.

⁵² ↩ John Bellamy Foster, Robert W. McChesney, and Harry Magdoff, "The Pentagon and Climate Change," *Monthly Review* 56, no. 1 (May 2004): 1–13.

En 2021 y 2022, el IPCC, en representación del consenso científico mundial, advirtió de que el calentamiento global estaba provocando la proliferación de fenómenos meteorológicos extremos, tales como megatormentas, olas de calor, sequías, incendios forestales, precipitaciones intensas e inundaciones; el blanqueamiento de los arrecifes de coral y la destrucción de los bosques de algas marinas; la intensificación de la pérdida de biodiversidad; el aumento de la propagación de enfermedades transmitidas por los alimentos y el agua; y el deterioro de la salud humana debido a problemas respiratorios y cardiovasculares relacionados con el clima.⁵³ Durante la elaboración del «Resumen para Elaboradores de Políticas» del Grupo de Trabajo III del informe AR6 del IPCC sobre "Mitigación", los líderes mundiales y los cabilderos de los Estados-nación de todo el mundo traicionaron a la ciudadanía y a la ciencia al reescribir estos documentos para eliminar las conclusiones científicas acordadas que hacían hincapié en: (1) el cierre de todas las centrales térmicas de carbón; (2) la transformación radical del sistema económico; (3) la implementación de soluciones de bajo consumo energético; (4) la adopción de planes acelerados de mitigación climática; (5) el apoyo a los movimientos sociales que reclaman una transición justa; (6) la atribución de la responsabilidad por la mayor parte de las emisiones de carbono a las personas más ricas del mundo; y (7) el reconocimiento de que las emisiones del Sur Global estaban vinculadas principalmente a las industrias de exportación que abastecían al Norte Global.⁵⁴ Tras la publicación del informe resumido, el secretario general de las Naciones Unidas, António Guterres, declaró que los líderes mundiales no habían sabido responder a la urgencia del cambio climático con una serie de "promesas climáticas incumplidas" y "compromisos vacíos" que nos habían puesto "en el camino hacia un mundo inhabitable".⁵⁵

En Estados Unidos, sucesivos gobiernos demócratas y republicanos hicieron todo lo posible por sabotear el proceso judicial "Juliana contra Estados Unidos". Esta demanda fue interpuesta en 2015 por veintinueve jóvenes demandantes, representados por Our Children's Trust, y finalmente concluyó cuando el Tribunal Supremo de EUA desestimó una petición de certiorari en marzo de 2025. En ella se alegaba que el Gobierno federal había violado deliberadamente el deber de protección pública en materia de cambio climático al permitir que intereses particulares, como las empresas de combustibles fósiles, pusieran en peligro la vida y la supervivencia de las personas, tanto en el presente como en el futuro. Cada administración (desde la de Obama hasta la segunda de Trump) intentó frustrar esta demanda basada en la confianza pública, lo que finalmente logró.⁵⁶ La Ley de Reducción de la Inflación, elaborada por la administración de Joe Biden y aprobada por el Congreso en agosto de 2022, se abstuvo de establecer objetivos de emisiones, respaldó las tecnologías de captura y secuestro de carbono (a pesar de que el IPCC cuestionara la eficacia de dichos enfoques) y continuó promoviendo la expansión de la industria de los combustibles fósiles.⁵⁷

Las potencias capitalistas dominantes se hicieron con el control de las negociaciones climáticas de las Naciones Unidas, ya que las reuniones de la COP28 (2023) y la COP29 (2024) estuvieron presididas por ejecutivos del sector petrolero. Con el regreso de Trump a la Casa Blanca en 2025, estas irracionalidades se han multiplicado. El anterior objetivo climático de transición energética —el paso de los combustibles fósiles a las energías alternativas, con el fin de alcanzar emisiones netas de carbono cero para 2025— ha sido echado por tierra por los intereses creados. Tras la reunión de la

⁵³ ↪ IPCC, Climate Change 2021—The Physical Science Basis: Working Group I Contribution to the Sixth Assessment Report of the Intergovernmental Panel on Climate Change; IPCC, Climate Change 2022—Impacts, Adaptation and Vulnerability: Working Group II Contribution to the Sixth Assessment Report of the Intergovernmental Panel on Climate Change.

⁵⁴ ↪ Peter Schwartz and Doug Randall, An Abrupt Climate Change Scenario and Its Implications for United States National Security (Pasadena: California Institute of Technology Jet Propulsion Laboratory, October 2003); John Bellamy Foster and Brett Clark, "Socialismo y Supervivencia Ecológica: Una Introducción," Jus Semper, agosto 2022. Véase enlace a informe suprimido en Notas de los Editores de Monthly Review: [Los Informes Filtrados del IPCC](#), Jus Semper, enero 2022.

⁵⁵ ↪ Notas de los Editores de Monthly Review: [Los Informes Filtrados del IPCC](#), Jus Semper, enero 2022.

⁵⁶ ↪ "Juliana v. United States," news release, Our Children's Trust, March 25, 2025, [ourchildrenstrust.org/juliana-v-us](#); Foster and Clark, "Socialism and Ecological Survival."

⁵⁷ ↪ "Notes from the Editors," Monthly Review 74 no. 6 (November 2022).

COP29, los principales bancos de EUA pusieron fin a su participación en la Alianza Bancaria por el Cero-Neto. Ahora se propone que el mundo debe adoptar la "coexistencia energética", según la cual las energías alternativas se limitarían a complementar el uso de los combustibles fósiles, cuyo uso se ampliará al máximo. En Europa, la mitigación del cambio climático, desde el inicio de la guerra de Ucrania, ha pasado a un segundo plano frente al gasto militar, con el consiguiente aumento de la demanda de combustibles fósiles. De aquí que los intereses dominantes en Occidente hayan declarado que la transición energética ha llegado a su fin, aunque sigue vigente en China.⁵⁸

La rápida expansión de la IA ha incrementado considerablemente la demanda energética, lo que ha contribuido a un renacimiento de la energía nuclear. Se prevé que una combinación de combustibles fósiles, energía nuclear y energía solar abastezca de energía a los nuevos y gigantescos centros de datos, lo que provocará una enorme expansión del consumo energético de los países. Se estima que el consumo energético de la IA pronto será equivalente al de Japón. Solo Google prevé aumentar su consumo energético en un 48 % en los próximos cinco años debido a sus ingentes inversiones en centros de datos.⁵⁹ El Departamento de Energía de EUA ha ordenado la reactivación, alegando supuestos motivos de seguridad nacional, de cinco centrales de carbón que habían sido retiradas o estaban fuera de servicio para satisfacer las necesidades energéticas de la IA.⁶⁰ En cada frente se aprecia un desprecio por la naturaleza y la humanidad, ya que los sectores más importantes del capital financiero monopolista —especialmente los "hiperescaladores" de alta tecnología con sus centros de datos en expansión— hacen caso omiso de la emergencia planetaria en aras de una acumulación ilimitada.

En 2025, la Administración Trump creó el Grupo de Trabajo sobre el Clima, un círculo secreto formado por cinco científicos, todos ellos negacionistas o escépticos del cambio climático, con diversos vínculos con empresas petroleras, centros de pensamiento de ideología de derechas y multimillonarios como Charles Koch. Este grupo elaboró el informe titulado «Revisión crítica de los impactos de las emisiones de gases de efecto invernadero en el clima de EUA» en julio de 2025, con el único propósito de revocar la "Declaración de Peligro por las Emisiones de Gases de Efecto Invernadero", que constituye la base de toda la legislación federal en materia climática. La Administración utilizó el informe del Grupo de Trabajo sobre el Clima —que resultó estar plagado de inexactitudes, distorsiones y afirmaciones descabelladas y sin fundamento, contrarias al consenso científico mundial sobre el cambio climático— para revocar la "Declaración de Peligro" en febrero de 2026, una decisión que actualmente está siendo impugnada ante los tribunales.⁶¹

La Administración Trump ha ordenado una revisión de todas las áreas marinas protegidas de EUA que salvaguardan a las especies marinas de la sobrepesca y otras operaciones extractivas. La Administración de Trump, bajo el lema "Hacer a Estados Unidos Grande de Nuevo" (MAGA), ha anunciado la apertura del Monumento al Patrimonio de las Islas del Pacífico y de los Cañones y Montañas Submarinas del Noreste —ambas áreas marinas protegidas ya establecidas— a las operaciones de pesca industrial comercial. Las poblaciones de peces en ambas zonas habían mostrado signos de recuperación gracias a las medidas de protección establecidas. Al "dar rienda suelta a la pesca comercial estadounidense", la administración ha declarado de forma irracional que las poblaciones de peces prosperarán, lo que

⁵⁸ ↪ "Notes from the Editors," Monthly Review 76, no. 10 (March 2025).

⁵⁹ ↪ "Notes from the Editors," Monthly Review 76, no. 10 (March 2025); John Bellamy Foster, "Monopoly-Finance Capital and El Fetichismo de la IA," Jus Semper, agosto 2026; Richard N. Haass and Carolyn Kissane, "The Energy Transition That Couldn't," Project Syndicate, December 17, 2024; David Hollerith, "JP Morgan Completes Wall Street Retreat from Key Climate Alliance," Yahoo Finance, January 7, 2025; Kate Crawford, "Long Now Talks: Mapping Empires," recorded November 12, 2025; Peter Landers, "Artificial Intelligence's 'Insatiable' Energy Needs Not Sustainable, Arm CEO Says," Wall Street Journal, April 9, 2024.

⁶⁰ ↪ Notas de los Editores de Monthly Review: [Revocación de la Declaración de Peligro por las Emisiones de Gases de Efecto Invernadero](#), Jus Semper, julio de 2026.

⁶¹ ↪ Notas de los Editores de Monthly Review: Jus Semper, julio de 2026.

entra en conflicto directo con las conclusiones de los científicos marinos y con el historial de las prácticas pesqueras capitalistas, amenazando así a las más de 1.000 áreas marinas protegidas de los EUA.⁶²

Se está produciendo un proceso similar en relación con los terrenos públicos, en el que Trump y sus seguidores afirman que estos bienes de dominio público se han gestionado de forma inadecuada durante décadas, ya que el exceso de regulación ha impedido el desarrollo económico y ha restringido la caza. Para corregir este supuesto problema, el Gobierno está trabajando para eliminar restricciones, como las que impiden el acceso de los vehículos todoterreno a zonas ecológicas sensibles, al tiempo que amplía las oportunidades de caza, aumenta las operaciones de tala y vende terrenos públicos —todo ello bajo el pretexto de la "conservación", utilizando el lema "Hacer a EUA Hermoso de Nuevo".⁶³

En los tribunales federales se están acumulando los casos relacionados con el cambio climático. La administración "MAGA" de Trump ha eliminado un capítulo sobre el cambio climático, revisado por pares, del "Manual de referencia sobre pruebas científicas", que los jueces utilizan como guía en materia científica y sobre la jurisprudencia anterior. Su eliminación restringe la información y la base científica sobre la que se fundamentan las decisiones judiciales. La administración también ha concedido exenciones a más de un centenar de instalaciones industriales, permitiéndoles aumentar la cantidad de contaminación que emiten al medio ambiente, al tiempo que ha reducido la supervisión de dichas instalaciones.⁶⁴

Washington está ampliando sus ambiciones imperialistas ecológicas; por ejemplo, busca hacerse con el control de Groenlandia, rica en tierras raras y otros minerales esenciales.⁶⁵ En enero de 2026, llevó a cabo el secuestro militar del presidente venezolano Nicolás Maduro para asegurarse el control de las reservas petroleras de Venezuela, las mayores del mundo. Esto ha permitido a Washington cortar el suministro de petróleo a Cuba, sin que se produjeran envíos de petróleo a la isla entre el 9 de enero de 2026 y la llegada de un petrolero ruso —que proporcionó un respiro temporal— el 31 de marzo de 2026. Dado que el petróleo venezolano se vendía principalmente a China, la Casa Blanca consideró que el control de EUA sobre el petróleo venezolano le otorgaba mayor influencia sobre Pekín. Estas operaciones las lleva a cabo el ejército de EUA, el mayor consumidor institucional de combustibles fósiles del mundo. La maquinaria bélica de EUA, con sus medios de destrucción sin igual, se está empleando hoy, junto con el letal ejército de Israel, en una guerra de agresión contra Irán, atacando miles de objetivos y causando la muerte y heridas a miles de civiles. Esto ha supuesto el bombardeo de instalaciones de almacenamiento y procesamiento de petróleo, lo que ha provocado un desastre ecológico generalizado, ya que "niveles asfixiantes de humo y gotas de lluvia negras llenas de petróleo tóxico" caen sobre Teherán, donde residen más de nueve millones de personas.⁶⁶ También se han bombardeado instalaciones de

⁶² ↪ Villy Christensen et al., "A Century of Fish Biomass Decline in the Ocean," *Marine Ecology Progress Series* 512 (2014): 155–66; Daniel Pauly, *Vanishing Fish* (Vancouver: Greystone Books, 2019); Rebecca Clausen and Richard York, "Economic Growth and Marine Biodiversity: Influence of Human Social Structure on Decline of Marine Trophic Levels," *Conservation Biology* 22, no. 2 (2012): 458–66; Callum Roberts, *The Ocean of Life* (New York: Penguin, 2012); Stefano B. Longo, "Mediterranean Rift: Socio-Ecological Transformations in the Sicilian Bluefin Tuna Fishery," *Critical Sociology* 38, no. 3 (2012): 417–36; Stefano B. Longo, Rebecca Clausen, and Brett Clark, *The Tragedy of the Commodity* (New Brunswick: Rutgers University Press, 2015); Donald Trump, "Unleashing American Commercial Fishing in the Pacific," *The White House*, April 17, 2025; Edward Carver, "Trump Opens Only US Marine National Monument in Atlantic to Fishing—Again," *Mongabay*, February 10, 2026.

⁶³ ↪ Alexander Nazaryan, "Enter MABA," *Sierra*, July 25, 2025.

⁶⁴ ↪ Liza Gross, "Scientists, Engineers, and Legal Experts Condemn Partisan Attack on Scientific Reference Manual for Judges," *Inside Climate News*, March 3, 2026.

⁶⁵ ↪ Joshua Frank, "Donald Trump's Version of Eco-Colonialism," *Foreign Policy in Focus*, February 20, 2025.

⁶⁶ ↪ Jon Queally, "'Intentional Chemical Warfare': Toxic Black Rain in Tehran after U.S.-Israel Bomb Oil Facilities," March 3, 2026, *Countercurrents*, countercurrents.org.

energía nuclear. La guerra contra Irán tiene como objetivo imponer el control sobre los recursos petroleros y forma parte de una estrategia geopolítica más amplia contra China.

El ecofascismo está acelerando la aniquilación ecológica, empujando a la sociedad mucho más allá de los puntos de inflexión asociados a los límites planetarios. Todo ello está vinculado a las políticas del tipo "perfora, nena, perfora"; a las intervenciones militares para establecer el control sobre los recursos; al fomento de centros de datos de IA que consumen enormes cantidades de energía; a los ataques contra la legislación climática; a la desregulación de las políticas medioambientales; y a las acciones racistas y antiinmigrantes. La alianza entre la industria de los combustibles fósiles, el sector de la alta tecnología, el capital financiero monopolista y el complejo militar-industrial tiene como objetivo aumentar sus beneficios y acumular activos financieros. Esto está conduciendo a una acumulación de catástrofes que acompaña a la acumulación de capital.⁶⁷ Mészáros advirtió de que el período de declive del capital monopolista era la fase más letal del imperialismo, ya que la crisis estructural impulsaba al capital hacia direcciones más autoritarias y mafiosas, promoviendo el exterminismo planetario.⁶⁸ En la situación profundamente irracional del sistema capitalista, Karl Marx señaló: "El tiempo lo es todo, el hombre no es nada; es, a lo sumo, el cadáver del tiempo. La calidad ya no importa. Solo la cantidad lo decide todo".⁶⁹

Ecomarxismo: Ciencia, Acción Revolucionaria y el Proletariado Medioambiental

En el siglo XXI, el capital financiero monopolista nos ha impuesto la cuestión de la supervivencia. No se trata únicamente de preservar la vida humana y los medios de subsistencia, sino también de la supervivencia de innumerables seres humanos y otras especies. El ecomarxismo se ha basado desde hace tiempo en el análisis histórico, materialista y dialéctico de Marx, que en muchos aspectos se adelantó a la ciencia ecológica moderna.⁷⁰ Este enfoque ha ofrecido un análisis profundo de cómo las cosas llegaron a ser como son, por qué no son diferentes y cómo se puede cambiar el mundo, tal y como propusieron Richard Lewontin y Richard Levins.⁷¹ Éste ha aportado perspectivas críticas sobre el desarrollo histórico del capitalismo, a lo largo de sus distintas fases, que culminaron en el auge del neofascismo.⁷² Ha dado lugar a una concepción materialista de los procesos evolutivos y ecosistémicos, con los que la humanidad tiene que interactuar constantemente como parte de su propia reproducción. Este enfoque ha documentado las numerosas fracturas metabólicas, que culminan en una fractura planetaria, la cual no hace más que acelerarse con el auge del ecofascismo. Dentro de este análisis materialista se encuentra también la comprensión de la necesidad histórica de un cambio revolucionario en la producción, destinado a establecer un metabolismo social sostenible, que

⁶⁷ ↪ John Bellamy Foster, "Capitalism and the Accumulation of Catastrophe," Monthly Review 63, no. 7 (December 2011): 1–17.

⁶⁸ ↪ Mészáros, Socialism or Barbarism; István Mészáros, Beyond Capital (New York: Merlin Press, 1995).

⁶⁹ ↪ Karl Marx, The Poverty of Philosophy (New York: International Publishers, 1971), 54.

⁷⁰ ↪ John Bellamy Foster, Marx's Ecology (New York: Monthly Review Press, 2000); Foster, The Return of Nature; Paul Burkett, Marx and Nature (New York: St. Martin's Press, 1999); Paul Burkett, Marxism and Ecological Economics (Boston: Brill, 2006).

⁷¹ ↪ Richard Levins and Richard Lewontin, The Dialectical Biologist (Cambridge: Harvard University Press, 1985); Richard Lewontin and Richard Levins, Biology Under the Influence (New York: Monthly Review Press, 2007).

⁷² ↪ Baran and Sweezy, Monopoly Capital; Paul M. Sweezy, The Theory of Capitalist Development (New York: Monthly Review Press, 1942); Harry Magdoff, Imperialism: From the Colonial Age to the Present (New York: Monthly Review Press, 1968); Samir Amin, The Liberal Virus (New York: Monthly Review Press, 2004).

no perturbe catastróficamente el metabolismo universal de la naturaleza, sino que garantice la restauración metabólica, reproduciendo las situaciones que sustentan la vida.⁷³

Lukács sostenía que el marxismo, arraigado en la tradición materialista y dialéctica, era el “adversario de la destrucción de la razón”. Este enfoque resultaba crucial para hacer frente a “la bandera del irracionalismo” enarbolada por los fascistas.⁷⁴ Él propuso que el amplio movimiento internacional por la paz contra las bombas nucleares era esencial para restaurar y proteger la razón. Este movimiento contribuyó a sentar las bases para la supervivencia frente a los deseos de los “capitalistas monopolistas y militaristas”.⁷⁵ Asimismo, insistió en la importancia de los movimientos socialistas para promover la razón y la posibilidad de establecer una igualdad sustantiva dentro de la sociedad, libre de explotación y expropiación. Hoy en día, esto queda representado por la incipiente lucha revolucionaria del proletariado medioambiental emergente, que incluye a la mayor parte de la humanidad, como los trabajadores, los jornaleros no asalariadores, los campesinos, los pueblos originarios y todos aquellos sometidos a la destrucción del entorno material. Esta concepción global del proletariado —que ya no se concibe simplemente en términos económicos, sino en relación con un materialismo más amplio— recoge la noción de Marx y Friedrich Engels del proletariado como “el punto focal de todas las situaciones inhumanas de la sociedad contemporánea”.⁷⁶ Aquí podemos encontrar, tal y como propuso Lukács, un potencial de movilización que implica un “levantamiento de masas contra la locura de la irracionalidad imperialista. Luchando en nombre de la razón, las masas han proclamado sus derechos en las calles, su derecho a participar en la determinación de nuestro destino. Ya no renunciarán a este derecho, [a saber] el uso de la razón en su propio nombre y en el de la humanidad, el derecho a vivir en un mundo guiado por la razón y no en medio de la caótica locura de la guerra” bajo el dominio de neofascistas rabiosos que amenazan con el exterminio a escala mundial.⁷⁷ Es hora, como escribió Adrienne Rich, “de reconstituir el mundo”.⁷⁸

⁷³ ↪ Foster, *Marx's Ecology*; John Bellamy Foster and Brett Clark, *The Robbery of Nature* (New York: Monthly Review Press, 2020); John Bellamy Foster, “*Marx and the Rift in the Universal Metabolism of Nature*,” *Monthly Review* 65, no. 7 (December 2013): 1–19; Longo, Clausen, and Clark, *The Tragedy of the Commodity*; Clive Hamilton and Jacques Grinevald, “Was the Anthropocene Anticipated?,” *Anthropocene Review* 2, no. 1 (2015): 59–72; Brett Clark, John Bellamy Foster, and Daniel Auerbach, “Substantive Inequality and the Alienated Metabolism of the Capital System,” in *The Handbook of Inequality and the Environment*, eds. Michael Long, Michael Lynch, and Paul Stretesky (Cheltenham, United Kingdom: Edward Elgar Publishing, 2023), 28–43; Ian Angus, *Metabolic Rifts* (New York: Monthly Press, 2026).

⁷⁴ ↪ Lukács, *The Destruction of Reason*, 846–47.

⁷⁵ ↪ Lukács, *The Destruction of Reason*, 851.

⁷⁶ ↪ Karl Marx and Frederick Engels quoted in Paul M. Sweezy, *Modern Capitalism and Other Essays* (New York: Monthly Review Press, 1972), 149; John Bellamy Foster, “*Ecology and the Future of History*,” *Monthly Review* 74, no. 3 (July–August 2022): 119–34; Paul Burkett, “*An Eco-Revolutionary Tipping Point?: Global Warming, the Two Climate Denials, and the Environmental Proletariat*,” *Monthly Review* 69, no. 1 (May 2017): 1–19; M. Graziano Ceddia and Jacopo Nicola Bergamo, “*The Necessity of System Change*,” *Monthly Review* 75, no. 11 (April 2024): 33–47; Foster and Clark, *The Robbery of Nature*; John Bellamy Foster, Brett Clark, and Hannah Holleman, “Marx and the Commons,” *Social Research: An International Quarterly* 88, no. 1 (2021): 1–30; Foster, Clark, and York, *The Ecological Rift*, 439–41.

⁷⁷ ↪ Lukács, *The Destruction of Reason*, 852.

⁷⁸ ↪ Adrienne Rich, “*Natural Resources*,” 1977, tumblr.com/poetsorg/20464216572/adrienne-rich-natural-resources-1977-my.

Vínculos relacionados:

- La Alianza Global Jus Semper
- Monthly Review
- John Bellamy Foster y Brett Clark: [Socialismo y Supervivencia Ecológica: Una Introducción](#)
- John Bellamy Foster y Brett Clark: [El Imperialismo en el Indo-Pacífico – Una Introducción](#)
- John Bellamy Foster: [El Fetichismo de la IA](#)
- John Bellamy Foster: [Capitalismo Absoluto](#)
- John Bellamy Foster: [La Nueva Guerra Fría Contra China](#)
- John Bellamy Foster: [El Capitalismo Ha Fracasado — ¿Qué Sigue?](#)
- John Bellamy Foster: [La Naturaleza Como un Modo de Acumulación El Capitalismo y la Financiarización de la Tierra](#)
- John Bellamy Foster: [La Defensa de la Naturaleza: Resistiendo a la Financiarización de la Tierra](#)
- John Bellamy Foster: [El Capitaliano La Primera Edad Geológica del Antropoceno](#)
- John Bellamy Foster: [El Nuevo Irracionalismo](#)
- John Bellamy Foster: [Civilización Ecológica, Revolución Ecológica](#)
- John Bellamy Foster: ["Notas sobre el Exterminismo" para los Movimientos Ecológicos y de Paz del Siglo XXI](#)
- John Bellamy Foster: [La Ideología MAGA y el Régimen Trump](#)
- John Bellamy Foster: [La Doctrina Trump y el Nuevo Imperialismo MAGA](#)
- John Bellamy Foster: [La Clase Dirigente de EUA y el Régimen Trump](#)
- Los Editores de Monthly Review: [Revocación de la Declaración de Peligro por las Emisiones de Gases de Efecto Invernadero](#)
- Los Editores de Monthly Review: [Los Informes Filtrados del IPCC](#)
- Robert W. McChesney: [Neoliberalismo y Neofascismo](#)

- ❖ **Acerca de Jus Semper:** La Alianza Global Jus Semper aspira a contribuir a alcanzar un etos sostenible de justicia social en el mundo, donde todas las comunidades vivan en ámbitos verdaderamente democráticos que brinden el pleno disfrute de los derechos humanos y de normas de vida sostenibles conforme a la dignidad humana. Para ello, coadyuva a la liberalización de las instituciones democráticas de la sociedad que han sido secuestradas por los dueños del mercado. Con ese propósito, se dedica a la investigación y análisis para provocar la toma de conciencia y el pensamiento crítico que generen las ideas para la visión transformadora que dé forma al paradigma verdaderamente democrático y sostenible de la Gente y el Planeta y NO del mercado.
- ❖ **Acerca de los autores:** **Brett Clark** es editor adjunto de Monthly Review y catedrático de sociología en la Universidad de Utah. Es autor (junto con John Bellamy Foster) de «The Robbery of Nature» (Monthly Review Press, 2020). **John Bellamy Foster** es editor de Monthly Review y catedrático emérito de sociología en la Universidad de Oregón. Es autor, entre otras obras, de «Breaking the Bonds of Fate: Epicurus and Marx» (Monthly Review Press, 2025).
- ❖ **Acerca de este trabajo:** Este artículo se publicó originalmente en inglés en la revista Monthly Review en julio-agosto de 2026. Se basa en una ponencia presentada en el simposio «El método científico y el cambio social», organizado por la revista Socialism and Democracy, celebrado en Berna (Suiza) en marzo de 2026.
- ❖ **Cite este trabajo como:** Brett Clark y John Bellamy Foster: La Destrucción de la Razón y el Auge del Ecofascismo en Estados Unidos — La Alianza Global Jus Semper, septiembre de 2026. Este artículo ha sido publicado bajo Creative Commons, CC-BY-NC-ND 4.0. Se puede reproducir el material para uso no comercial, acreditando al autor y proporcionando un enlace al editor original.
- ❖ **Etiquetas:** Capitalismo, Democracia, Ecología, Ecología marxista, Imperialismo, Marxismo, Fascismo, Global.
- ❖ La responsabilidad por las opiniones expresadas en los trabajos firmados descansa exclusivamente en su(s) autor(es), y su publicación no representa un respaldo por parte de La Alianza Global Jus Semper a dichas opiniones.



Bajo licencia de Creative Commons Reconocimiento 4.0 Internacional.
<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/deed.es>

© 2026. La Alianza Global Jus Semper – Boletín Jus Semper, (ISSN: 3071-6012)
Portal en red: https://www.jussemper.org/Inicio/Index_castellano.html